

El primer año el número de familias fue 15. Variaba según la edad militar de los colectivistas. El número oscilaba de 80 a 100 personas. Algunos que marcharon al frente, fueron sustituidos por refugiados que huían de los frentes de combate.

El funcionamiento era democrático. El presidente y la administración eran elegidos por mayoría en las asambleas. Se repartían los trabajos por grupos. Para cada cultivo existía un responsable. La división del trabajo incrementaba la productividad.

Es interesante señalar cómo la colectividad de la UGT decidió voluntariamente pagar un rento a los antiguos propietarios. Algunas familias se negaron a aceptarlo. Sin embargo es importante el hecho pues demuestra el estado de las relaciones con los antiguos propietarios, a los que de alguna manera existe un vínculo moral, y por ello se les paga una cantidad.

Los contactos con el IRA son constantes. El IRA suministraba abonos, simientes, harinas, etc. Estos productos eran devueltos o pagados en la época de la recolección.

Formaban parte de esta colectividad sobre todo, antiguos jornaleros y sus familias. Más del 80 por 100 no sabían leer ni escribir. Funcionaba con bastantes deficiencias. A pesar de todo, suponía un gran paso para el jornalero, pues aseguraba un nivel de vida y unas necesidades que antes era incapaz de satisfacer.

El producto de la cosecha se utilizaba para devolver los préstamos y para distribuirlo entre los componentes. La distribución se hacía según el número de familias de cada componente. Se seguía utilizando dinero como medio de pago. El sobrante se ingresaba en una Caja de recuperación y se enviaba para cubrir las necesidades de los frentes.

LA COLECTIVIDAD DE LA CNT

Se forma con tierras y enseres de propietarios huidos. También esta colectividad se encargaba de cultivar y trabajar tierras de grandes propietarios locales, que si bien seguían siendo jurídicamente propietarios, sus tierras las controlaba la colectividad, de acuerdo con el IRA.

La base de militancia de la CNT era escasa. El pueblo era poco conflictivo, y los militantes de la CNT mantenían un comportamiento moderado y nada violento. Sus relaciones con los partidos eran buenas.